

ON FLIGHT

Carmen Camacho

CARMEN CAMACHO

(Alcaudete, Jaén, 1976), besides a poet, is an aphorist, a literary critic and a creative writing teacher. To this date, she has published the following titles: *Arrojada* (2007), *777* (2007), *Minimás* (2008, 2009 -2nd edition-), *La mujer del tiempo* (2011), *Campo de fuerza* (2008, reprinted 2018). *Letra pequeña* (2014), *Vuelo doméstico* (2014), *Zona franca* (2016) and *Deslenguá* (2020). *Las versiones de Eva* (2014) is a personal anthology of her own poetic work. She has also published *Fuegos de palabras* (Fundación José Manuel Lara, 2018), an anthology of the 20th and 21st centuries poetic aphorisms in Spanish.

Also, as an anthologist she has edited *Seré bre/ Aforismos poéticos y otras breverías* (Universidad de Sevilla, 2015) and *10 poetas jóvenes desde Andalucía*, published by UNAM (Universidad Autónoma de México) for the 2006 Guadalajara International Book Fair.

In 2011 she was awarded the Premio Iberoamericano Fernando Quiñones. Her work has been translated into several languages (Germany, English, French, Italian, Portuguese, Greek, Arab, Macedonian, Albanian and Armenian) and included in relevant contemporary Spanish anthologies of poetry and aphorisms. She is a member of the editorial board of the poetry publication *Naya-gua* (Fundación Centro de Poesía José Hierro).

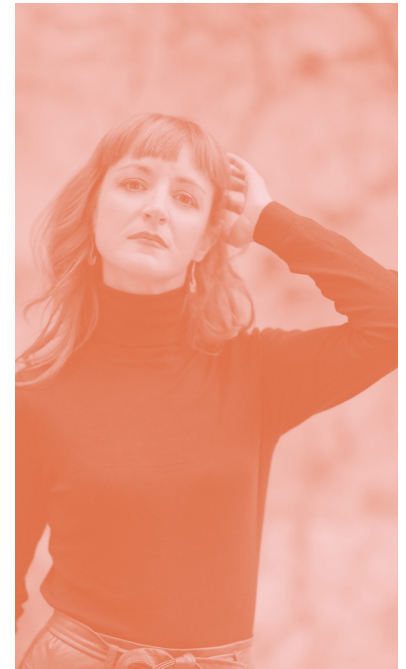
A specialist in International Information, she holds a degree in Journalism from Universidad Complutense de Madrid. Her weekly op-ed pieces appear in *eldiario.es*, *Diario de Sevilla*, the rest of publications in *Grupo Joly* and in *Canal Sur Radio*, the public radio in Andalusia. She also writes for many other poetry, art and philosophy publications and magazines.

Due to her deep interest in the dialogue between poetry and

the arts, she has designed scenic poetry shows, written dramatizations and carried out collaboration projects with photographers, painters, musicians and other artists. *Toma de tierra*, her latest work for the stage is the meeting of texts - written and performed by herself - and contemporary dance, *cante jondo* and other forms of stylized yell, in collaboration with dancer Raquel López Lobato and cantaoor Juan Murube. In a 2015 collaboration with the rock band *Pony Bravo*, she wrote the dramatization of Alessandro Baricco's *Omero, Iliade*, premiered at Itálica's Roman theatre, Sevilla, in which she played Helen of Troy.

She has held poetry readings, lectures and workshops in festivals and institutions all over Spain and other European countries, such as Portugal, Greece, Italy, France, Ireland, Macedonia or Germany; Latin America, such as Mexico, Colombia, Ecuador, Bolivia and Puerto Rico; and the Arab world, such as Tunisia, Morocco and Algeria, and in Russia. She has been a coordinator,

curator and consultant at several poetry and contemporary art venues, meetings and exhibitions. She has been a jury at both national and international awards. Currently she manages several groups of poetic creation. She lives in Sevilla, doing her thing.



AL VUELO

ÍNDICE

Letra pequeña

Reclamo

Etología

Las de este pueblo no podemos ser...

[Φ]

Igual a cero

El mal poema

Tanka del mapa

Kansas City, Sevilla

Morir de pie

El mal viaje de William Burroughs

Deshabitaciones

[El silencio]

Adhan

Me dormí llorando...

Al vuelo (poesía pájaro)

LETRA PEQUEÑA

Hay daños que no cubre el seguro
combinado del hogar, lo sé.
Las llamadas perdidas, por ejemplo,
las cartas rotas, la sogá de seda,
la noche que hay detrás de los espejos,
esta plaga de cristales en el pecho.
La ablación de mi sed.

Así contraí la enfermedad de los
jabones.

Por eso le quise, con todo el hastío.
Contra la vida en vilo
fui hueco en su hueco, frío en la guan-
tera,
materia inmóvil.
Dejé crecer las paredes de esta casa
conmigo dentro.

Pasaron siglos, siglos de reloj.

No abundaré en detalles, señorita.
Sólo diré que he arrancado la puerta
de cuajo,
que he tenido la misericordia
de tirar al barro
el azúcar glasé,
que ahora me entra luz en la despensa.
Ya sé, tampoco contempla la póliza

RECLAMO

Pecho mío
pequeño de piel marfil
transparenta
el sagrado corazón
que a veces se ilumina
en el centro de la noche

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio,
2014)

ETOLOGÍA

Todos los animales
sabrán bramar
en el momento de mi carne

cada cual a su alarido
su graznido su relincho
el eco de ulular el lobo entre las peñas
el rebuzno de los machos
en lo hondo de las cuadras
la batiente ala del rapaz por las almenas
el susurro sinuoso de la abeja
que atraviesa el silencio de los prados
el roce contra el campo
del vientre de la chicharra
Círculo siringe abdomen celo
Tú has perdido la voz criatural
también el olfato
Ellos en cambio no olvidan

Todos los animales
sabrán bramar
en el momento de mi carne

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio, 2014)

LAS DE ESTE PUEBLO NO PODEMOS SER

sino así
Idéntica a la vecina
cada mañana me entallo la armadura
salgo a la calle me erijo vocífero
voy dejando a toda prisa en los buzones
el folleto explicativo de mi fuerza
Alzo la casa a pulso
amamanto a una impresora
meto a presión el dedo en las rendijas
doy golpes en la barra de los bares
Las de este pueblo somos fuertes por ley
Este no es un sitio de nenazas
Hacer oficio de dulzura
es un acto a todas luces reaccionario
*

Sin embargo en ocasiones
hemos visto mujeres
hablar con cálida voz
temblar al decir te adoro
ir por las calles sin máscara
de pestañas
llorar sin acudir a los mortuorios

Son muchachas forasteras
muy raras

y no sé cómo se atreven

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio, 2014)

[Φ]

Cuando dije
dos botellines más por favor
quise decir
dos botellines más por favor
estrictamente
No habitaba la tierra del signo
la piel de nuestras manos
ni las monedas
sobre la barra

Todo era
campo magnético

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio, 2014)

IGUAL A CERO

Recuento habitaciones de hotel
descorchas la botellita caliente del
champán
recuento habitaciones de hotel:

noches de hombre que araña
la puerta de mi cuarto y aúlla
queriendo pasar y arrastrarse a lo bajo

noches de hombre dentro
mirándose en mí con la luna llena
del armario

noches de hombre y mi hastío
que miran sin abrir la ventana
a los pisos modestos de enfrente

Noches sin noche
de hombres
sin mí

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio,
2014)

EL MAL POEMA

En ciertos momentos
resulta útil llevar en el bolso un buen poema malo,
malo o a todas luces mejorable, con indicios suficientes
-un lugar común, rimas facilonas, adverbios de emergencia-
para sospechar de él:
un poema, propio o ajeno, posiblemente malo.
Un poema de almanaque, prefabricado, auxiliar,
con estrofas de fieltro y sin salida
que amontonan palabras manoseadas
como mujeres, árbol, lunas,
memoria, tristumbre, refectorio.
Un poema que parezca una poesía,
una carta de soldado, un chicle pegado a una carpeta,
un ripio catedrático, el tango de un progresista,
falso, previsible, desafinado,
que escondo y uso a solas
como un pedazo esculpido de látex.
Un texto de una noche,
que se pierda, que se pudra, que caduque,
un poema de papel
donde poder limpiarme las lágrimas,
las gafas, la cicatriz, el semen.
Palabras de amor donde el amor no quepa.
Este poema
u otro,
uno cualquiera,
de bote, temporero, de pared,
vital y fucsia como todos los poemas malos,
urbano y quejumbroso como todos los poemas malos,
malo como todos los poemas que ganan un certamen.

Pero práctico y de efectos inmediatos,
plegable y extensivo,
sobre el que sentarme a merendar en la era
o guarecerme de la nube que descarga de improviso.
Un poema feo, gastado, utilitario,
lima, abanico, naipe, encendedor,
una rampa, una navaja, un pasamanos.
Un poema
color carne
con que embridarme el pecho esta mañana
donde curar con sal aceitunas negras
y lavar a mi padre cuando ya no se valga.

(En Traslúcidas –VV. AA.-. Bartleby, 2016)

TANKA DEL MAPA

La misma estrella
que ilumina en el norte
da luz al sur
Miro el cielo en los charcos
y camino a tu encuentro

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio, 2014)

KANSAS CITY, SEVILLA

Un Piel Roja habita la mía, algunas noches. Cruza el puente de hierro. A sus zapatos prestados les castañean las suelas. Bien podría comprarse unos cualquiera, volverse hombre blanco, darse de alta, meterse a triste, vender su cementerio apache a Isla Mágica. De él dice la gente: «camina medio descalzo». Solo los limpiabotas saben ver sus deslumbrantes botines de tacón cubano.

*

A Ángel de la Rosa, «El Indio de las Tres Mil», dos secretas le parten las flechas y el arco. Ajenos a la escena, los bisontes pacen magnolias en los Jardines de Murillo.

*

En «La Semana de los Pueblos Indígenas de América» de El Corte Inglés un maniquí alto y rubio luce el sombrero callado del triste quechua. Y a qué precio.

*

Al indio albino lo tienen preso en la jaula de sí mismo. Cuando lo visito me pide que le hable de las Grandes Llanuras. Yo le cuento lo poco que sé. Le limpio las babas de la boca temblorosa, le cambio la bata, lo peino un poquito con colonia. Él me toma las manos con las suyas muy calientes y me mira a los ojos buscando escapatoria: «No se está tan mal ¿verdad, niña? aquí, en el museo antropológico».

*

Al Viejo le robaron un fajo de dinero negro. Esos dólares eran para pagar mi dote. Pero no dormiré sola, ni el hombre de paja con mujer de fuego. Eso ha dicho la chamana.

*

Perdona la tardanza, pero antes de estar presente tenía que elegir mi pasado. Soy un niño navajo. ¿Quieres bailar conmigo?

(En Vuelo doméstico, El Gaviero, 2014)

MORIR DE PIE

A las maniqués
seres raptados de un instante de vida
se nos nota cansadas
tristes
tensas
aburridas
de vestir a la última
de hacer como si-
de poner la mueca de estar
de vuelta
de morir de lo nuestro
disimularlo
y seguir en pie
en las interminables tardes
de los domingos

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio, 2014)

Quedar adormecido un instante,
despertarme una terrible visión:

Yo.

Yo soy mi mujer
al otro lado de la pistola.

Fuego.

(En Vuelo doméstico, El Gaviero, 2014)

EL MAL VIAJE DE WILLIAM BURROUGHS

DESHABITACIONES

Llega el tiempo cabrón de las mudanzas
Luis Melgarejo

De quién qué cosa:
Los libros las fotos los calcetines
las manos
De quién es cada objeto tuyo y mío
Cómo repartir sin destrozar
la manta de ir al campo por ejemplo
si no es deshaciendo punto a punto
la urdimbre que tejieron las agujas
del reloj y enterrar por los cajones
la madeja temblorosa
encontrarla tal vez
quién sabe en cuántos años
tomarla con nostalgia
acercarla a la cara
olerla y al fin
regalársela al gato

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio, 2014)

No sé si debo
Profanar poetizando

[**EL SILENCIO**]

que primorosamente tú
me guardas dentro
de una caja
de música

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio, 2014)

ADHAN

Supongo que alguien
ya habrá dicho
que es el canto del gallo
lo que provoca el amanecer

aunque no estaría mal
—cinco veces al día—
subir a un minarete
y volver a proclamarlo

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio, 2014)

ME DORMÍ LLORANDO...

Me dormí llorando
Soné con peces

(De Campo de Fuerza, Editorial Delirio, 2014)

AL VUELO (POESÍA PÁJARO)

Guardo una metáfora en el puño. Es un cuerpo caliente que respira en mi mano:

1. El pez volador quiere vivir en la grieta que hay entre el cielo y el mar.
2. El jilguero se posa en el silencio.
3. Palpar el rastro de una mariposa vegetal y ciega.
4. Porque sé el nombre del pájaro, lo veo.
5. Arrancar al águila el ojo avizor no remedia la miopía.
6. Algunas mañanas, al pájaro de las alas amputadas le duele el vuelo.
7. Ladró un cuervo y me salieron las muelas del juicio.
8. Sueña el canario que su criador gana un certamen de mudos.
9. Susurro al loro palabras obscenas para no dormirme tan sola.
10. La primavera pasada vino a verme el mirlo. Era negro. Pero era mirlo.
11. Pájaros que le pían a la claridad. Pájaros que se arrancarían del árbol de la plaza

a la hora del crepúsculo. Pájaros que sólo saben cantar en la noche.

12. Pica el chamarín un haz de luz que se mueve entre las ramas. Mueve como loco la cabeza, se ríe para dentro. Trina.
13. La onda mínima del agua que libó la avispa.
14. El canto, quiero decir, el vuelo.
15. Pájaro que no vuela
guarda agujero.

(De Zona franca, Cuadernos del Vigía, 2016)

IN FLIGHT

LIST OF POEMS

Fine print

Decoy

Ethology

We women from this village can
only...

[Φ]

Equal to zero

The bad poem

Tanka of the map

Kansas City, Sevilla

To die standing up

William Burrough's bad trip

Dehabitations

[The silence]

Adhan

I fell asleep crying...

In flight (bird poetry)

FINE PRINT

Some damages are not covered
by the combined home insurance, I know.
Missing calls, for example.
broken letters, the rope of silk,
the night that lies behind mirrors,
this plague of glass in my chest.
The ablation of my thirst.

That is the way I contracted the soap-bar disease.

That is why I loved him with abject horror.
Against a life on tenterhooks
I became a hole in his hole, cold in the glovebox,
still matter.
I let the walls of this house grow
with me inside.

Centuries, clock centuries, went by.

I will not elaborate further, madam.
I will only say that I tore the door up,
that I was merciful enough
as to throw the icing sugar
to the mud,
that now light enters my pantry.
The policy does not provide coverage for
love to third parties, solar storm,
street riot or ant mutiny, I know.
But this is a case of finesse majeure.
And I only called to tell you, dear madam,
that I have just granted myself
the fully comprehensive incertitude
of a wide-open life.

DECOY

Breast of mine
tiny ivory skinned
 reveals
the holy heart
that lights up some-
times
in the centre of the
night.

ETHOLOGY

All the animals
will know how to bawl
come the moment of my flesh

to each its roar
its cawl its neigh
echo of a howling the wolf around the
boulders
the braying of the males
at the back of the stable
the beating wing of the bird of prey around the battlements
the bee's winding buzz
piercing the silence in the meadows
the grazing of the cicada's belly
over the field
Circle syrinx abdomen estrus
You lost your creatural voice
and your sense of smell
But they don't forget.

Every animal
will know how to bawl
come the moment of my flesh

WE WOMEN FROM THIS VILLAGE CAN ONLY...

be this way
identical to the neighbour
every morning I adjust my suit of armour
hit the streets set myself up shout
hastily drop
the explanatory brochure of my strength
in the mailboxes
suckle a printer
press my finger against the cracks
bang on the bars
We women from this village are strong by
law
this is no place for sissies
turning sweetness into a craft
is without a doubt a reactionary act
*

And yet sometimes
we see women who
speak with a warm voice
tremble when they say I love you
walk the streets without mascara
cry without attending the mortuary

They are strangers
very odd girls

How dare they!

[Φ]

When I said
 two more beers please
I meant
 two more beers please
strictly
I wasn't dwelling in the realm of
the sign
the skin of our hands
or the coins on top of the bar

Everything was
magnetic field

SQUAL TO ZERO

I recount hotel rooms
you uncork the warm little champag-
ne bottle
I recount hotel rooms:

nights on man clawing
at my bedroom door and howling
wishing to enter and lowly crawl

nights of man inside
looking at himself in me with the full
moon
of the wardrobe

nights of man and my weariness
looking at the modest flats in front
but not opening the window

Nights without night
of men
without me

THE BAD POEM

Sometimes
it is really handy to carry a good old bad poem in one's bag,
a bad or clearly improvable poem, with enough signs
-commonplaces, trite verse, emergency adverbs-
to be suspicious of it:
a poem, by myself or someone else's, possibly a bad one.
A calendar poem, prefabricated, auxiliary,
with felted stanzas and no way out,
a heap of shabby words
like women, tree, moons,
memory, sorrowhood, refectory.
A poem looking like a poetry,
a soldier's letter, a piece of gum sticking on a folder,
an academic verse, the tango of a liberal,
a fake, predictable, out of tune poem
that I only use in solitude
like a piece of sculpted latex.
A one-night text
that will be lost, that will rot, that won't keep,
a paper poem
to wipe my tears,
my glasses, my scar, semen.
Words of love with no room for love.
This poem
or some other
any other
an out of a can poem, a temp poem, a wall poem,
vivacious and fuchsia like every bad poem,
urban and plaintive like every bad poem,
a bad poem like every award-winning poem.

But a convenient poem, a poem of immediate effect,
a folding, an extensible poem
on which I can sit down for a snack on the threshing floor
or shelter from the suddenly pouring cloud.
An ugly, worn out, utilitarian poem,
a nail file, fan, playing card, lighter,
ramp, penknife, banister poem.
A flesh-colored
poem
to bridle my heart this morning,
to pickle black olives in salt,
to wash my father's body when he can no longer manage.

TANKA OF THE MAP

The same star
that lights up the North
brings light to the South
Watching the sky on the
puddles
walking to meet you

KANSAS CITY, SEVILLA

Some nights a resdskin inhabits my skin. Crosses the iron bridge. Borrowed shoes with chattering soles. He could easily buy himself any old pair of shoes, become a white man, register with the Social Security System, get a job working as a sad man, sell his Apache graveyard to Isla Mágica. People say about him: “he walks around half barefoot”. Only the shoe shine boys see his dazzling Cuban heel ankle boots.

*

Two plainclothes break the bow and arrows of Ángel de la Rosa, el Indio de las Tres Mil. Oblivious to the scene, bisons graze on the magnolias in the Jardines de Murillo.

*

During “America’s Indigenous Peoples Week” held at El Corte Inglés, a tall and blonde mannequin wears the quiet hat of the sad Quechua. And what a price!

*

The albino Indian is locked in the cage of the Self. When I visit, he asks me to speak to him about The Great Plains. I tell him the little I know. I wipe off the drool from his mouth, change his robe, comb his hair with cologne. He takes my hands between his warm hands and looks into my eyes seeking a way out: “It’s not so bad in the Museum of Anthropology, is it, girl?”.

*

My old man got a wad of black money stolen. Those dollars were for my dowry. But I will not be sleeping alone nor will the strawman sleep with the fire woman. The shaman woman said.

*

I am sorry I am late, but I had to select a past before I could be present. I am a Navajo boy. Would you like to dance?

TO DIE STANDING UP

We mannequins
abducted beings from an instant of life
look tired
sad
tense
bored
of cutting edge clothes
of pretending-
of making the gesture of those who have been
through it all
of dying of our own things
of concealing it
and continuing on our feet
in the never-ending
Sunday afternoons

I doze off for a second,
a terrible vision awakes me:

Me.

I am my

wife
at the other end of the gun.

Fire.

WILLIAM BURROUGHS BAD TRIP

DEHABITATIONS

The bastard time of moving house arrives
Luis Melgarejo

Whose is what thing:
books photos socks
hands
whose is each object yours and mine
How to divide up without destroying
the picnic blanket for example
if not unknitting
the warp that the hands
of the clock wove
stitch by stitch
and burying the trembling skein
in some drawer
 and finding it maybe
who knows in how many years
 taking it in our hands nostalgically
 bringing it to our face
smelling it and finally
giving it to the cat.

I don't know if I should
Desecrate poeticizing

[THE SILENCE]

that you exquisitely
keep me in
a music
box

ADHAN

I guess someone
has already said
it is the cock's crow
that cracks the dawn

but it would be nice
-five times a day-
to go up a minaret
and proclaim it once more.

I fell asleep crying
I dreamt of fish

I FELL ASLEEP CRYING...

IN FLIGHT (BIRD POETRY)

I keep a metaphor in my fist. A warm body breathing in my hand:

1. The flying fish wants to live in the crack between the sky and the sea.
2. The finch alights on top of silence.
3. To touch a trace of the vegetal and blind butterfly.
4. Because I know the name of the bird, I see it.
5. To rip out the sharp eye out of an eagle will not cure your shortsightedness.
6. Some days the amputee bird has a flightache.
7. A raven barked and my wisdom teeth came out.
8. The canary dreams that his keeper wins the muteness award.
9. I whisper obscenities at the parrot so as not to sleep so alone.
10. Last spring the blackbird paid a visit. It was black but it was bird.
11. Clarity-chirping birds. Birds that would steal themselves from the tree on the square at sunset. Birds that can only

sing at night.

12. The serin picks at a moonlight beam moving about the branches. Moves its head like mad, laughs to itself. Sings.
13. The minute wave of water that the wasp sipped.
14. The song, I mean, the flight.
15. A non-flying bird keeps his luck.

EM VOO

LISTA DE POEMAS

Letra Pequena

Reclamação

Etologia

Nós as mulheres desta vila não podemos ser...

[Φ]

Igual a zero

O mau poema

Tanka do mapa

Kansas City, Sevilha

Morrer de pé

A trip má de William Burroughs

Desabitações

[O silêncio]

Adhan

Adormeci a chorar...

Em voo (poesia pássaro)

LETRA PEQUENA

Há danos que não são cobertos pelo seguro
multi-risco, eu sei.

Chamadas perdidas, por exemplo,
as cartas rasgadas, a corda de seda,
a noite por detrás dos espelhos,
esta praga de vidros no peito.
A ablação da minha sede.

Foi assim que contraí a doença dos sabonetes.

Por isso é que o amava, com todo o tédio.
Contra a vida em suspenso
Fiquei vazio no seu vazio, frio no porta-luvas,
matéria imóvel.
Deixei crescer as paredes desta casa
comigo dentro.

Passaram séculos, séculos cronológicos.

Não vou entrar em detalhes, minha senhora.
Direi apenas que arranquei a porta completamente,
que tive a misericórdia
de mandar para o chão
o açúcar em pó,
e que agora me entra luz na despensa.
Já sei, a política também não contempla
o amor de terceiros, o temporal do sol,
o tumulto nas ruas nem o motim da formiga.

Mas isto é um caso de maior delicadeza.
É eu só estava a ligar para lhe dizer, amiga,
que acabo de me conceder
à incerteza totalmente abrangente
de uma vida escancarada.

RECLAMAÇÃO

Peito meu
pequeno de pele de marfim
revela
o coração sagrado
que às vezes se ilumina
no centro da noite

ETOLOGIA

Todos os animais
saberão gritar
chegado o momento da minha carne

cada um com o seu som
o seu grasnar o seu relinchar
o eco do uivo do lobo entre as rochas
o zurro dos machos
nas profundezas dos estábulos
a asa da ave de rapina batendo sobre as
ameias
o sussurro sinuoso da abelha
que atravessa o silêncio dos prados
o roçar da barriga da cigarra
contra o campo
Circular siringe abdómen estro
Perdeste a tua voz de criatura
E o teu sentido do olfacto
Mas eles não esquecem

Todos os animais
saberão gritar
chegado o momento da minha carne

LAS DE ESTE PUEBLO NO PODEMOS SER

se não assim
iguais às vizinhas
Todas as manhãs encaixo-me na armadura
saio para a rua, levanto-me, grito
vou deixando a toda a velocidade nas caixas
do correio
o folheto explicativo da minha força
Ergo a casa à mão
amamento uma impressora
pressiono o meu dedo contra as fendas
bato no balcão dos bares
Nós, as desta cidade somos fortes por lei
Este não é um lugar para bebés
Fazer da doçura profissão
é claramente um acto reaccionário
*

e às vezes, em certas ocasiões
vemos mulheres
a falar com uma voz calorosa
a tremer quando dizem Amo-te
a andar pelas ruas de pestanas
naturais
a chorar sem irem a velórios

São raparigas estrangeiras
muito estranhas

e não sei como se atrevem

[Φ]

Quando eu disse
mais duas garrafas por favor
quis dizer
mais duas garrafas por favor
estritamente
Não habitava a terra do signo
a pele das nossas mãos
ou as moedas sobre o balcão

Tudo era
campo magnético

IGUAL A ZERO

Conto quartos de hotel
abro a garrafinha quente de cham-
panhe
conto quartos de hotel:

noites de homem que raspa
à porta do meu quarto a uivar
querendo passar a rastejar

noites com homem dentro
revendo-se em mim com a lua
cheia
no armário

noites de homem e do meu tédio
que olham sem abrir a janela
para os apartamentos modestos em
frente

Noites sem noite
de homens
sem mim

O MAU POEMA

em certos momentos
é útil trazer na mala um bom poema mau,
mau ou claramente melhorável, com indícios suficientes
- um lugar comum, rimas fáceis, advérbios de emergência -
Para suspeitar dele:
um poema, próprio ou de outra pessoa, possivelmente mau.
Um poema de almanaque, pré-fabricado, auxiliar,
com estrofes de feltro e sem saída
que empilham palavras manuseadas
como mulheres, árvores, luas,
memória, tristeza, refeitório.
Um poema que pareça poesia,
uma carta de soldado, uma pastilha elástica na carpete,
um destroço acadêmico, o tango de um progressista,
falso, previsível, desafinado,
que esconde e uso sozinha
como um pedaço de látex esculpido.
Um texto de uma noite
que se perde, que apodrece, que expira,
um poema de papel
onde posso enxugar as lágrimas,
os óculos, a cicatriz, o sêmen.
Palavras de amor onde o amor não cabe.
Este poema
ou outro,
um qualquer,
de barco, temporário, na parede,
vital e fúcsia como todos os poemas maus,
urbano e melancólico como todos os poemas maus,
mau como todos os poemas que ganham um concurso.

Mas prático e com efeitos imediatos,
dobrável e extenso,
sobre o qual me posso sentar a comer sobre a relva
ou abrigar-me da nuvem que descarrega inesperadamente.
Um poema feio, gasto, utilitário,
limão, leque, baralho, isqueiro,
uma rampa, uma faca, um corrimão.
Um poema
cor de carne
com que refrear o meu peito de manhã
onde conservar azeitonas pretas em sal
onde lavar o corpo do meu pai quando ele já não puder.

TANKA DO MAPA

A mesma estrela
que ilumina o Norte
dá luz ao Sul
Vejo o céu nas poças
e caminho para te encontrar

KANSAS CITY, SEVILHA

Certas noites um índio habita a minha pele. Atravessa a ponte de ferro. De sapatos emprestados com as solas bambas. Podia muito bem comprar os que quisesse, tornar-se um homem branco, ter alta, ficar triste, vender o seu cemitério apache à Isla Mágica. As pessoas falam dele por aí: “anda meio descalço”. Apenas os engraxadores vêem as suas deslumbrantes botas de salto cubano.

*

Dois polícias à paisana partem o arco e as flechas a Angel de la Rosa, “o índio das Três Mil”. Alheios à cena, bisontes pastam magnólias nos Jardins Murillo.

*

N”A Semana dos Povos Indígenas da América” do El Corte Inglés, um manequim alto e louro usa o chapéu silencioso do triste Quechua. E por que preço.

*

Têm o índio albino preso na sua própria jaula. Quando o visito, pede-me para lhe falar das Grandes Planícies. Conto-lhe o pouco que sei. Limpo-lhe a baba da boca trémula, troco-lhe o roupão, escovo-lhe um pouco o cabelo com água-de-colónia. Com as suas mãos muito quentes, pega nas minhas e olha-me nos olhos em busca de uma escapatória: «Não se está mal, pois não, menina? aqui, no museu antropológico».

*

Roubaram um maço de dinheiro sujo ao Velho. Esses dólares eram para pagar o meu dote. Mas não dormirei sozinha, nem o homem de palha com uma mulher de fogo. Disse o xamã.

*

Desculpa a demora, mas antes de estar presente tive que escolher o meu passado. Sou um menino Navajo. Queres dançar comigo?

MORRER DE PÉ

As manequins
seres desprovidos de um instante de vida
parecem-nos cansadas
tristes
tensas
entediadas
de se vestirem à altura
de fazer de conta
de colocar a boneca
de estar de volta
de morrer das suas próprias coisas
escondê-lo
e continuar de pé
nas intermináveis tardes
de domingo.

Dormito por um segundo,
Desperta-me uma visão terrível:

Eu.

Sou a minha mulher
do outro lado da arma.

Fogo.

A TRIP MÁ DE WILLIAM BURROUGHS

DESABITAÇÕES

Chega a merda do tempo das mudanças
LUÍS MELGAREJO

De quem é o quê:
Os livros as fotos as meias
as mãos
de quem é cada objeto teu ou meu
Como dividir sem destroçar
A manta de ir para o campo por exemplo
sem desfazer ponto a ponto
a urdidura que teceram as agulhas
do relógio e enterrar nas gavetas
a meada trémula
encontrá-la talvez
quem sabe, daqui a quantos anos
pegar nela com saudade
aproximá-la da cara
cheirá-la e por fim
oferecê-la ao gato.

não sei se devo
poetizar a profanação
[O SILÊNCIO]
com que primorosamente
me manténs dentro
de uma caixa
de música

ADHAN

Suponho que alguém
já terá dito
que é o canto do galo
que provoca o amanhecer

mas também calharia bem
- cinco vezes por dia –
subirem a um minarete
para o dizerem uma vez mais.

Adormeci a chorar
sonhei com peixes

ADORMECI A CHORAR...

EM VOO (POESSIA PÁSSARO)

Guardo uma metáfora no meu pulso. Um corpo quente que respira na minha mão:

1. O peixe voador quer viver na fenda que há entre o céu e o mar.
2. O pintassilgo pousa sobre o silêncio.
3. Tocar o rasto de uma borboleta vegetal e cega.
4. Porque sei o nome do pássaro, vejo-o.
5. Rasgar o olhar atento da águia não cura a miopia.
6. Certas manhãs, o pássaro de asas amputadas sente dor ao voar.
7. Um corvo ladrou e os meus sisos caíram.
8. O canário sonha que o seu tratador ganha um concurso de mudos.
9. Sussurro palavras obscenas ao papagaio para que não adormeça tão só.
10. Na primavera passada, o melro veio visitar-me. Era preto. Mas era um melro.
11. Pássaros que chilreiam à claridade. Pássaros que se arrancariam da árvore da praça ao pôr do sol. Pássaros que

só sabem cantar à noite.

12. A milheirinha é banhada por um feixe de luar entre os ramos. Move a cabeça como um louco, ri por dentro. Canta.
13. A onda mínima de água que a vespa sorveu.
14. A canção, quero dizer, o voo.
15. Um pássaro que não voa, conserva o presságio.

ABOUT HER POETRY...

On Campo de fuerza

“Poems like Igual a cero (I recount hotel nights: / nights of men clawing/ my bedroom door and howling) should not be forgotten when thinking about poems written in that sad Spain of the dawn of the new millennium”””.

Ben Clark, Culturamas

On Vuelo doméstico

“From its very title, Vuelo doméstico displays a concept of the world as an oxymoron uniting the exalted and the homely. Its texts are near-distance as well as high-lyricism travels. But even if someone could, through an etymological leap, come up with a correspondence between the terms domestic and domesticated, there is nothing less meek than the characters and the poetic voice in this book (...). Its pages are a lost-and-found office where reality presents itself as decontextualized items inviting us to rebuild the history of those who no longer own them. Like the shelves in that imaginary office, Vuelo doméstico is inhabited by lips forgotten between sheets, the finger of the mad scientist pointing at the direction of the wind, the all-too-familiar noose hanging from a tree or a plague of typos”.

Erika Martínez, Granada Hoy

“Carmen Camacho elicits a strange poetry from random associations (“El bolso de Jane Bowles”), brings forth poetic shine from mundane coincidences (“Tres Enriques”) and defines with taxonomic intensity the ways and customs of certain endangered species (“Rara avis”, “La posmoderna”). Beyond the defamiliarization effect very often achieved, one of the many virtues of this domestic flight (Vuelo doméstico) is its ability to gobble up any extraliterary speech. The code of advertisement and street graffiti entwines themselves with utmost ease in sequences that hold brevity as their

creed, or expand into the imaginative density of versiprose”.

Luis Bagué Quílez, Ex Libris

On Venus track, a performance of poetry in dance with Raquel L. Lobato (Cosmopoética, Córdoba, 2011)

“Carmen and Raquel walk backwards on stage. And then they diverge. The precision of the set of lights combined perfectly with the voice and the bodies. The sound system never malfunctioned. The technical setting was exquisite, an extra achievement in an avant-garde honest show that shines when the lights are off and which point of departure is an engagement with poetry. I don’t know whether I should desecrate poeticizing silence, Carmen declares whilst the heart pumps to the rhythm of the drums and the body is shaken by the ruffle of a dress. Something awakens on the edge of a chair: a comforting feeling. Today is this, followed by the most beautiful gesture of Andalusia: the unfolding of a red fan. (...) It was about time that eroticism came into Sala Orive the way it should: wearing dark t-shirts and trousers, with ordinary clothes, with every day verses”.

Galatea, Cosmopoética

Sobre Zona Franca

“In her minimás, Carmen Camacho adopts various means to avoid the dangers of pithiness, of the haughty, heavy or bombastic sentence. The first one is a mindful ear for the nameless findings of “official” street speech: expressive innovations, double entendres extracting literality, or rather wringing it like the neck of the proverbial Verlainesque swan. Then we have humor -irony or sarcasm, the sting of a wasp- and a masterful use of ellipses, of things suggested but never uttered, the invisible underside of things somehow insinuated or revealed but never said. And there is, above all, a professional uncertainty, doubt as a non-Cartesian method of facing reality and its paradoxes from a perspective that is critic and self-critic at the same time. Opposed to those discourses that only substitute certainties for more certainties or submit

themselves to the dictum of palliative doctrines, an exposed stance devoid of self-indulgence is needed in order to subvert or question dogma. A ludic, irreverent tone characterizes many of the aphorisms collected in Zona franca, but, in the absence of alternative recipe-books, one feels there is a deep truth written in lower case lying within them”.

Ignacio F. Garmendia, Europa Sur

“Do not be deluded. The apparent -but extremely complex-simplicity in Carmen Camacho’s minimás is the result of a painstaking and pursued exercise of verbal contention, and their expressive capability demonstrates as well that they are the legitimate daughters of the speech and thought of an old and wise people -accustomed to be silent-, as shown by the series entitled “Popular Metaphysics” (Metafísica popular), a whole repertoire of tenets of universal validity”.

José Luis Garrosa, Nayagua

On Fuegos de palabras

“If we add some remarkable doses of intuition, daring, enthusiasm and ingenuity to all that has been said, it becomes easy to understand why reading these pages will expand and nuance our points of view; the same happened to the author through the writing process. A book that does not bring forth such fruit will only live where there was never life: in the coteries of academia. However, this is a living book, it belongs in the streets. It is so alive that it must be heard and read by those who hardly ever hear and only read what will make them thrive and grandstand. This is the reason why this book by Carmen Camacho is an open window, a breath of fresh air that will stoke every fire, the fire inside the words, the hearts and the intelligence of its readers”.

José Carlos Rosales, República de las letras

Poeta: Carmen Camacho

Design e Paginação: Maria Cortez

Tradução: Sandra Filipe

Uma iniciativa da Versopolis em parceria com A Palavra

ISBN 978-989-53196-6-4



9 789895 319664